

Jazz en la Universidad de Barcelona

Por JOSÉ LUIS CASTELLÁ

El celebrado crítico y colaborador en nuestras páginas, Alfredo Papo, dió el pasado 6 de febrero una conferencia en la Universidad de Barcelona. Dicho acto fué organizado por el Seminario de Música Felipe Pedrell del Instituto de Estudios Hispánicos, en conmemoración del cincuentenario del Jazz.

Nadie mejor que Alfredo Papo para tratar con plena autoridad sobre tan delicado tema. Y aún más en un caso como éste, en que se presentaba por primera vez ante un público, si se quiere culto, aunque difícilmente preparado para comprender a primera audición todo el profundo contenido,



PAPO, visto por Llach

poético y emotivo, que encierra la música folklórica negroamericana y con ella el jazz, descendiente directo de la misma, ya que una mayoría sólo lo conciben como una música asociada a boites y cabarets, de mejor o peor gusto y reputación.

Si en un principio el jazz, fué exclusivamente música de danza, hoy ha superado con creces dicha fase de su historia, para convertirse en algo que interesa a estudiosos de los cinco continentes del globo.

Si en sus comienzos triunfó el jazz, fué por su aportación sonora, de una novedad incontestable, a las salas de danza. El baile, ha sido casi únicamente, lo que una mayoría le ha pedido al jazz, desinteresándose enteramente por el contenido de unas interpretaciones, que merecen en muchos casos el más profundo respeto.

No obstante, ha habido hombres de buena fe que han descubierto que el jazz es algo más que una música para danzarines, y sus descubrimientos los han dado a conocer a fin de que el público empezara a interesarse en producciones, que entonces parecían descabelladas, pero que ellos ya entrevieron algo de su inmensa dimensión estética.

Sin el trabajo en un principio desinteresado de Hugues Panassié, Charles Delaunay, Leonard Feather, Orin Blackstone, George Avakian, André Hodeir y tantos otros, no sería hoy en día el jazz lo que es, ni ocuparía el endiavilado lugar que ocupa actualmente entre las artes contemporáneas. Ellos empezaron una tarea que parecía de titanes; era un trabajo de verdaderos apóstoles que predicaban una doctrina desautorizada por los que se consideraban como únicos jueces en el arte musical, y sin embargo triunfaron con plenitud en su cometido heroico, y que les ha dado unos frutos impensados.

Durante años enteros, han divulgado la verdad jazzística por todo el orbe. Han dado conferencias, han organizado dificultosos y antieconómicos conciertos y "jams", han ofrecido interesantísimos programas a tra-

vés de las principales emisoras de radiodifusión y han escrito libros enteros.

Así ha sido posible formar una escuela mundial de entendidos en la materia, que han abierto el camino a la reflexión y al estudio de muchos aficionados, que no hubieran llegado a serlo, si no hubiese sido por sus enseñanzas. Y así ha sido posible organizar actos de afirmación jazzística en todos los países, ya que los discípulos siguiendo la trayectoria marcada de antemano, han continuado trabajando en pro de un mejor conocimiento del jazz, en particular, y de la música negroamericana en general.

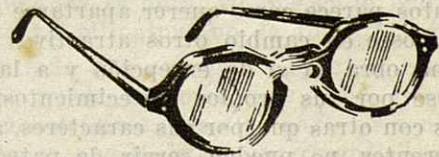
Siguiendo este saludable ejemplo, se ha conseguido formar en nuestro país algún que otro grupo, que se interesa, al igual que en otras latitudes, por la música y los problemas sociales y culturales de los negros residentes en los Estados Unidos.

Estos hombres son los encargados de divulgar ante el público español todo lo concerniente al jazz, y ellos son los únicos que en la actualidad están capacitados para poder presentarse ante un público no entendido y dar a conocer los rudimentos del arte musical afroestadounidense. Y de ellos, nadie como Alfredo Papo, primera autoridad en la materia en España, para poder señalar unas directrices que marquen el camino a seguir por todos los que se interesan, o puedan interesarse por el mismo.

Para finalizar tan sólo recordaré las palabras finales de la brillante disertación de Alfredo Papo: "El jazz se siente mejor que no se explica, y mi mayor ambición se vería cumplida si al salir de esta Aula Magna en la cual he sido amablemente invitado por mis amigos del Seminario de Música Felipe Pedrell, algunos asistentes que desconocían el jazz, se interesasen por él. Una faceta modesta quizás, pero prodigiosamente viva de la música de hoy se ofrece a ellos y a todos nosotros; hemos de saber entender en ella el mensaje musical y conmovedor del pueblo negro de los Estados Unidos, mensaje que ha adquirido una resonancia universal, gracias a sus acentos profundamente humanos".

Optica RIUS

GAFAS SOL Y GRADUADAS



Ejecución exacta de las recetas de los
Sres. Médicos Oculistas

Carretes fotográficos : Ampliaciones

Santa Esperanza, 1

GRANOLLERS